Escrito por: Anonymous

Resumen:

Aquí les narro esta historia de mi vida personal, en la misma les cuento como después de dejarme hacer el amor con un hombre mayor que yo quede embarazada convirtiéndome en madre soltera.

Relato:

Únicamente daré una breve descripción de mí. Pues tengo actualmente veinticinco años de edad, pero cuando quede embarazada tenía apenas veintiún años de edad, este acontecimiento ya tiene cuatro años pero si debo confesar que aunque soy madre soltera sin esposo aun, yo nunca ni pensé en abortar a esa criatura pues después de todo el no tiene la culpa de mis calenturas, me he convertido en madre responsable y amo a mi bebita con todo mi corazón. En fin pues soy una chava de piel morena, cabello largo color castaño, mis ojos son un poco cafés y poseo unos labios carnosos muy sensuales los cuales pinto con labial rosa, es el único que uso pues no me gusta maquillarme en el rostro pues no me hace falta pues luzco una sonrisa perfecta y muy enamoradora, gracias a que me cuidaba en ese tiempo porque actualmente ya subí de peso un poco pero en ese tiempo lucia un cuerpo delgado, unos pechos muy ricos combinados con unas piernas deliciosas y unas nalgas de puta. Tampoco vayan a pensar que este señor me quito mi virginidad pues no es así pues antes de esto ya un par de chicos me habían penetrado vaginal y analmente y por ello no era virgen por ninguno de mis dos agujeros de mujer por así decirlo, aunque a pesar de esto no soy ninguna adicta al sexo. El hombre que me embarazo a quien tampoco mencionaré su nombre, es un señor de casi cuarenta años de edad, muy varonil y con barba, el era compañero de trabajo y amigo de mi papá. Por eso era cercano a mi familia y con frecuencia lo invitada a la casa y pues como ya dije en esa edad aun era muy loquilla pues entre juegos comenzaba a coquetearle en diversas ocasiones, me gustaba excitarlo enseñándole mi culo y mis piernas, esto se había convertido en un juego morboso para ambos cada que venía a casa, claro siempre nos cuidábamos de que no se dieran cuenta de esto, la atracción que sentíamos era mutua. En varias ocasiones vi como con mis insinuaciones le puse erecto estando aun en la mesa, pero sin duda lo más excitante fue cuando por primera vez se animo a manosearme, en esa ocasión portando jeans el comenzó a tocarme mi zona vaginal sobre mis pantalones y me gusto muchísimo, tanto que me vine bien rico esa vez.

La divina ocasión en que me hizo el amor fue única sin duda. Esa tarde mis papis no habían regresado de sus trabajos y mi hermano menor había salido con sus amigos de paseo. Estaba vestida ese día con una blusa naranja escotada, una falda tableada color morada a mis rodillas y portaba también unas sandalias. Ambos muy excitados ya comenzamos a besarnos desenfrenadamente, sin esperar más tomo mi falda levantándomela y de un golpe me bajo mis calzones

totalmente, en el sofá me acostó con mis piernas totalmente abiertas fue cuando se poso sobre mi y al instante sentí su pene entrando muy rico en mi vagina mojadita. El me estaba haciendo el amor como ningún hombre me lo había hecho, sin duda me estaba llevando al cielo cada que me la metía y sacaba. Lo que provoco mi embarazo fue cuando eyaculo dentro de mí al acabar, pero no me arrepiento de lo que hice pues lo disfrute muchísimo, cuando mis padres se enteraron de mi embarazo obviamente se enfadaron terriblemente al grado de pedirme que me independizara pues ellos me dijeron no estaban dispuestos a mantenerme con hijo y sin esposo, aun así jamás ni por descuido cruzo por mi mente el abortar. Ahora vivo muy feliz con mi niña y pues aquel señor obviamente se entero pero jamás iba a desposarme pues como ya lo mencione, solo fue una calentura compartida.